



■ Pabellón de Chile - Expo Milán

Renacimiento en La Araucanía

El espacio que el país trasandino presentó en la exposición universal de Lombardía se está rearmando en Temuco, donde se transformará en un hito permanente sobre la cultura mapuche. Su reconstrucción será un ejemplo en Latinoamérica y demandará una inversión de unos US\$3 millones. La reapertura sería en junio de 2017

Cuarenta y cinco días de viaje transoceánico realizaron los materiales y las piezas del pabellón que Chile exhibió en la Expo Milán 2015. Una vez que la estructura desembarcó en territorio chileno, fueron necesarios 23 viajes de camión para trasladar las partes del pabellón a la ciudad de Temuco. Allí, en la segunda urbe más poblada del país trasandino, unas 50

personas trabajan en el rearmado del ahora Pabellón Araucanía, un edificio de 2.000 m², cuya atractiva fachada fue completamente construida con madera chilena.

Al cierre de esta edición, ya había finalizado la primera etapa de la obra de reconstrucción del espacio, que reabrirá a los pies del cerro Ñielol. Esta montaña es considerada Monu-

mento Natural y principal encanto de un área silvestre protegida, ubicada a siete cuadras del centro de la capital de la IX región de La Araucanía.

Ligado al cerro, la idea es que el pabellón se convierta en uno de los principales atractivos turísticos permanentes de la región donde habita la comunidad mapuche más numerosa de Chile. Por eso, en su interior convivirán



◀▶ La Araucanía.

La región elegida como sede definitiva del pabellón El amor de Chile tiene una población de 869.535 habitantes y recibe medio millón de turistas por año, según la Dirección Regional del Sernatur. Su capital, Temuco, se encuentra a 679 km de Santiago de Chile





◀▶▲ **Base sólida.** Al cierre de esta edición, en Temuco había finalizado la primera etapa de la obra de rearmado del pabellón, que incluyó el montaje de grandes trípodes metálicos. Estas “patas” son las bases sobre las que se apoyan los dispositivos antisísmicos y que, además, deberán soportar toda la estructura de madera laminada del pabellón. La arquitecta italiana Federica Pugliese está a cargo de la supervisión de las obras en Temuco

espacios de exhibición de artesanías y restaurantes en los que se privilegie esta cultura originaria, aunque también habrá participación del resto de las 32 comunas de La Araucanía.

“Será una gran vitrina, un centro de comercio justo para la producción mapuche de alto nivel”, explicó **Richard Quintana**, director Regional del Servicio Nacional de Turismo, Sernatur. El comercio justo es un tipo de intercambio fomentado por diversas ONG y orga-



nizaciones internacionales como las Naciones Unidas, cuyos parámetros buscan poner en valor la elaboración artesanal y establecer precios que privilegien a los productores desprotegidos. Además, Quintana detalló: “Alrededor del pabellón se está realizando un parque temático donde habrá juegos para niños y espacios para las familias. A corto plazo está pensada una mayor inversión en iluminación, para poder habilitar más senderos en



la zona, e incluso se evalúa la construcción de un teleférico que pueda conectar al cerro con el pabellón.”

El área turística tendrá una extensión total de 9.000 m² y Pabellón Araucanía será administrado por una corporación público-privada. Catherine Escarate, encargada de Comunicaciones del Sernatur en esa región, explicó cómo fue el proceso de selección de la morada definitiva del pabellón. “El Municipio de

Temuco presentó un proyecto que compitió en un concurso abierto con regiones como el Biobío y Santiago de Chile, entre otras ciudades. Creo que resultó ganador por la identidad cultural de La Araucanía”, estimó.

La reinauguración del espacio está prevista para junio de 2017, en coincidencia con los festejos del We Tripantu, el Año Nuevo Mapuche. A partir de allí, el pabellón permanecerá abierto durante todo el año.



▲ De izq. a der.: **Lorenzo Constans**, comisionado general del pabellón de Chile en la Expo Milán 2015; y el creativo **Eugenio García**

Un comisario que “se puso la camiseta”

▶ Lorenzo Constans fue elegido comisario general del pabellón de Chile en la Expo Milán 2015 por su rol como empresario destacado, ex presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, CChC, y ex presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio de Chile, CPC, principal organización empresarial de ese país.

Desde hace más de dos décadas, es una tradición en Chile nombrar como encargado de su pabellón en expos universales a representantes destacados del sector privado, que se desempeñan en su cargo ad honorem. “Acepté ser comisario del pabellón porque para mí es como jugar con la camiseta roja. Siento que representé a mi país y sabía que si al pabellón le iba bien, al país también”, valoró Constans.

Además, el empresario aseguró que antes y durante su mandato mantuvo reuniones con el comisario del pabellón chileno en Expo Shanghai, quien le transmitió su experiencia.

El valor definitivo

Cabe aclarar que, previamente a la elección del destino final del pabellón, existió la decisión política del gobierno chileno de trasladar el espacio desde el suelo italiano. Lorenzo Constans, comisario general del pabellón de Chile en Expo Milán, comentó: “El interés de traer el pabellón de vuelta a Chile estuvo desde sus inicios. De hecho, su arquitectura fue pensada en un futuro desarme y reubicación. Luego El amor de Chile –nombre del espacio en Expo Milán– tuvo una muy buena respuesta y fue visitado por 1.200.000 personas durante los seis meses de expo. Estimo que el 50% de estos visitantes pasaron, o bien por el restaurante del pabellón o por la tienda de objetos, con lo cual las ventas fueron buenas. Además, logramos una muy buena repercusión en los medios italianos e internacionales, y recibimos la distinción Silver en la categoría Arquitectura y Paisajismo, entregada por el BIE”. Y agregó: “El pabellón fue muy bueno para la imagen de nuestro país y merecía trascender en nuestro territorio. Hasta la presidenta de Chile, Michelle Bachelet, está muy al tanto de las obras y ocupada en que se concrete su reinauguración”.

Al igual que los países más influyentes del sistema político internacional, Chile realizó una importante inversión para participar en la Expo Milán. Se calcula que el monto total



▲ **Destacado en Expo Milán.** La estructura de madera de pino radiata de 2.000 m² del pabellón chileno fue realizada por el arquitecto Cristián Undurraga y el creativo Eugenio García. El espacio mereció la distinción Silver en Arquitectura y Paisajismo de los premios otorgados por la organización de la expo y también obtuvo tres distinciones en el concurso “Hacia una expo más sustentable”. El contenido del pabellón reflejó la cadena de afectos que existe desde que se siembra un alimento hasta que llega a las mesas del mundo. El restaurante del pabellón fue el tercero más visitado en toda la muestra

ascendió a US\$20 millones, incluidos los gastos de operación durante los seis meses de evento. En tanto, las obras de traslado y reconstrucción del pabellón demandaron unos US\$3 millones adicionales, desembolso en el que también participa el gobierno regional de La Araucanía.

Al respecto, Constans analizó: “Este tipo de pabellones representan una gran inversión, pero si se hacen bien y existe un compromiso

en el proyecto, el resultado es muy bueno para el país, que se ve representado globalmente”. Concluyó: “Es bueno que los chilenos que no asistieron a Milán puedan conocer de qué se trata una expo universal y qué había mostrado su país en ella. A la vez, es muy positivo que esta inversión sirva para promover la cultura chilena no solo durante un semestre, sino definitivamente.” ■

Segundo legado de una expo universal para Chile

► El pabellón El amor de Chile es el segundo edificio que Chile presenta en una exposición universal y luego rearma en su territorio. El primero fue el pabellón París, instalado en la expo celebrada en la capital francesa en **1889** (► **FOTO**). Luego de trasladar su estructura en barco, este edificio fue reubicado en Santiago de Chile y en la actualidad alberga al Museo Artequín, un espacio de arte para niños.

El edificio consta de una estructura fabricada en hierro y vidrio cuyo diseño original fue concebido como desmontable, a efectos de que pudiera ser transportado a Chile y utilizado con un fin público. Así, se recuperaría la inversión realizada, unos 150.000 francos de la época.

Su construcción fue realizada por las empresas M.M. Moisant, Laurent, Sabey et Cia.; sobre la base de la propuesta del arquitecto francés Henry Picq. El coordinador de este espacio fue el entonces ministro Plenipotenciario del gobierno de Chile en Francia, Carlos Antúnez, que trabajó junto con una comisión de especialistas.

El primer uso del pabellón en territorio chileno fue como sede de una exposición de minería y metalurgia. En 1966, la Fuerza Aérea convirtió al edificio en el Museo Nacional de Aeronáutica, y en abril de 1986 fue declarado Monumento Nacional debido a su belleza arquitectónica e importancia histórica. Finalmente, fue restaurado con su estética original y desde **1993** (► **FOTO**) funciona como Museo Artequín.

